



Un año decisivo para la acción global

Aplacar el cambio climático es una parte urgente del panorama.

Durante los últimos 15 años, el mundo ha estado persiguiendo los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), un plan de acción de ocho puntos para reducir la pobreza. Ha habido un progreso extraordinario. El mundo ha sacado de la pobreza al menos a 700 millones de personas. Hemos evitado millones de muertes por malaria, tuberculosis y sida. Millones de niños y niñas tienen mejor acceso a la educación.

Nuestro objetivo era que todos los pequeños en edad escolar tuvieran educación primaria, pero, desafortunadamente, aún hay 50 millones de niños fuera de los colegios. Debemos llevarlos a la escuela con una nueva visión.

Nuestro desafío ahora es terminar el trabajo. Por eso, los Estados miembros de las Naciones Unidas se están esforzando para darle forma a una agenda de desarrollo post-2015 con un conjunto de objetivos de desarrollo sostenible. Hemos identificado 17 metas que podrían –que podrán– hacer frente a todo el espectro de nuestro mundo, centradas en la gente y sensibles con el planeta, económica, social y ambientalmente.

Más allá del enfoque en la prosperidad y la armonía compartidas con el planeta, la nueva agenda también empatizará con el rol crucial de la justicia, las instituciones y las libertades fundamentales. Y por primera vez, las metas aplicarán a todos los países; incluso los más ricos son testigos de la creciente desigualdad, y ninguna nación ha acabado con la violencia y la discriminación contra la mujer.

Aplacar el cambio climático es una parte urgente del panorama. Este es un asunto decisivo de nuestro tiempo. La comunidad internacional ha comenzado tarde mientras hablaba. No han tomado acciones, nosotros tenemos que tomar acciones ahora. Podría ser muy tarde, pero no será demasiado tarde si tomamos acciones ahora. (...)

Todavía hay personas que no quieren reconocer que el cambio climático existe. Pero hay cambio climático. Para cualquier estándar, la evidencia científica claramente nos dice que el cambio climático está sucediendo, y se está aproximando mucho más rápido de lo que esperaban.

Además, nadie puede negar los fenomenales cambios que ya están en camino. Las inversiones en energía renovable están creciendo rápidamente. Los costos de la energía solar y eólica están cayendo en picado, y estas son a menudo menos caras que las alternativas de combustible fósil.



Sala de Prensa

No solo la ciencia suena, también la economía. La acción climática paga. Los mercados del futuro recompensarán las soluciones sostenibles.

Durante los próximos 15 años, el mundo hará inversiones masivas en energía y otra infraestructura. Podemos hacer esto sosteniblemente o podemos encerrarnos nosotros mismos en un camino que aumenta el termostato global aún más. La elección es bastante clara. Los científicos dicen que podríamos estar dando pasos hacia un punto de inflexión. Dependiendo de cómo pongan sus pies, podríamos ser capaces de ir hacia un camino sostenible o podríamos arrepentirnos por nuestras generaciones venideras. Por lo tanto, ¡debemos actuar ahora!

Las Naciones Unidas acaban de entregar sus intenciones de acción climática. Felicito al presidente (Barack) Obama por su liderazgo y visión al anunciar la declaración conjunta de Estados Unidos y China en noviembre del año pasado. Ese fue un paso importante. Y también alabo a la Unión Europea por su muy sólido y visionario plan para revertir el cambio climático. Todo este papel luchador de Estados Unidos, China y la Unión Europea nos está poniendo en el camino correcto. Todos los países tienen un rol que jugar.

He enfatizado en que China ha hecho importantes compromisos. Gobiernos, negocios y gente en todas partes tienen más intención que nunca de encontrar un camino común hacia adelante.

El mundo está ahora reconociendo una verdad esencial de nuestros tiempos: necesitamos comprar protección para el planeta. Todos nosotros debemos ser ambiciosos al buscar concertar un acuerdo en la Conferencia de Cambio Climático de París, en diciembre.

Hay una fuerte dimensión moral para este esfuerzo. Por eso, visité el Vaticano y me reuní con su santidad, el papa Francisco, para discutir preocupaciones comunes, incluyendo la encíclica sobre el ambiente que él planea expedir en los próximos meses. Creo que esta fue la primera vez que un secretario general es invitado por el Papa.

De mi parte, he invitado al papa Francisco a las Naciones Unidas, y también al presidente Obama y a todos los líderes del mundo a una cumbre especial en septiembre, pidiéndoles que adopten una agenda de desarrollo visionaria y sostenible. Y estoy seguro de que todos los líderes vendrán y expondrán sus visiones al mundo como un modo de celebrar el aniversario número 70 de las Naciones Unidas. (...)

Somos la primera generación que puede terminar con la pobreza, y somos la última generación que puede redirigir el cambio climático. Este es un hecho, y debemos actuar



Universidad del Valle

Facultad de Salud - Grupo de Comunicaciones



**Sala de
Prensa**

ahora. Al respecto, el 2015 es un año para la acción global, un año de grandes decisiones, decisiones ambiciosas para la humanidad.

BAN KI-MOON
Secretario General de la ONU

Diario El Tiempo, 17 de Mayo de 2015. Página 3.